

Revista de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI)

ANÓNIMOS



Traducir es Transpensar
Core' Mearth

**Directora
y Jefa de Redacción**
Lic. Gisela Odio

Diseño y composición
Cecilia Sosa Díaz

Colaboraciones
Lic. Gretchen González
Nieto
Lic. Estela Díaz B.

Carta al lector
Lic. Gisela Odio

Teoría de la Traducción y la Interpretación
Aplicabilidad de la disciplina Análisis de Discurso a
la traducción y la interpretación
Lic. Madelaine Pedroso Delgado
Lic. Verónica Medina Escajadillo

Labor tipológica a favor de la traducción
MSc. Dayron Delgado Rolo

Historia de la Traducción
Mucho más que una traductora de *serie negra*

Traducción especializada y crítica de la traducción
Interpretar en contexto de refugiados ACNUR

Actividades y eventos científicos

- XI Simposio Internacional de la Traducción, la Terminología y la Interpretación, Cuba- Quebec, 2018.
- Acerca de los preparativos del Congreso Mundial de la FIT Varadero 2020
- Celebración del Día Internacional de la Traducción 2019
- XV Simposio de Traducción Literaria.
- Falleció Marion Boers, expresidente de la FIT

Del lenguaje
Aproximación a la diversidad cultural de la fraseología procedente de la lusofonía
Lic. Margarita Linares

De “Las 500 dudas más frecuentes del español”/
Instituto Cervantes

Carta al lector

Estimado lector, 

Anónimos te visita de nuevo con su objetivo de siempre: compartir intereses, novedades y tendencias profesionales. Esta vez no con un tema principal específico, sino con un número más bien variopinto.

Las secciones fundamentales las cubrimos con trabajos que van desde el Análisis del Discurso, como disciplina, una propuesta de Tipología de Texto, pasando por las especificidades de la Interpretación en un Contexto de Refugiados ACNUR, hasta un acercamiento a la diversidad cultural de la fraseología procedente de la lusofonía. Algunos son el fruto necesario que han dejado eventos anteriores como el Simposio Cuba-Canadá del 2016. Ese es el caso del trabajo de la Lic. Margarita Linares –de la Agencia Empleadora Palco– otros, del estudio y entusiasmo investigativo de jóvenes profesionales del ESTI como las Licenciadas Madelaine Pedroso D. y Verónica Medina E. y el MsC. Dayron Delgado Rolo. A todos, nuestro agradecimiento.

Como novedad y gracias a la colaboración de la Lic. Estela Díaz B., te traemos una entrevista realizada a una colega española con una carrera profesional exitosa. ¡No te la pierdas!

La sección Actividades y eventos científicos nos trae importantes actualizaciones: ¿Cómo van los preparativos para el Congreso FIT 2020 a realizarse en nuestro país? y la Convocatoria del próximo Simposio de Traducción Literaria –noviembre de 2019– entre otras.

No me despido, colega lector, sin nuestro pedido de siempre: para mantener viva la revista nos hacen falta tus ideas y colaboraciones. Tus opiniones, sugerencias y comentarios serán siempre bienvenidos. ¡Anímate!

Para contactarnos puedes utilizar las siguientes direcciones electrónicas: gisela.odio@esti.cu, acticuba@enet.cu y gretchen.nieto@gmail.com. 

Gisela Odio Zamora



Teoría de la Traducción y la Interpretación

Aplicabilidad de la disciplina Análisis de Discurso a la traducción y la interpretación

Lic. Madelaine Pedroso Delgado, Lic. Verónica Medina Escajadillo

Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI)

La labor de los profesionales de la traducción y la interpretación radica en la transmisión fiel de los sentidos e intenciones de los productores de discurso. Las autoras de este trabajo entienden discurso como el *proceso noético-semiótico de interacción social, en el que se realiza la unidad dialéctica de emisión y recepción de información real o ficcional* (Curbeira, 2007). Vale aclarar que los traductores también trabajan a partir del discurso, pues el texto es una unidad lingüística oral o escrita, que se origina como resultado del proceso discursivo. Por lo tanto, los traductores e intérpretes podrían utilizar la disciplina del Análisis de Discurso como una herramienta más para un desempeño más eficiente de su labor, ya que esta disciplina les permitirá reconocer e interpretar adecuadamente las estrategias semánticas que suponen todos los niveles de significado del discurso y del texto.

El Análisis de Discurso (AD) es una interdisciplina que se propone establecer, analizar, caracterizar y explicar los modos de producción del sentido en el proceso de interacción social. Justamente es el análisis del discurso como metodología el que permite estudiar cuerpos de textos y prácticas discursivas portadores de la reproducción y evolución de ideologías. El holandés

Teun van Dijk definió el AD como una “disciplina autónoma capaz de proveer la manera más eficaz para estudiar el lenguaje, analizar la cognición, estudiar la interacción y las estructuras sociales no como elementos aislados, sino como aspectos diferentes de una misma y más compleja empresa científica: la descripción y explicación del discurso”. (1997: 29)

En 1990 Basil Hatim e Ian Mason publicaron *Discourse and the Translator*, trabajo que preludió el comienzo de la aplicación de los enfoques de análisis de discurso a la traductología. A partir de ese momento, la vinculación del análisis de discurso con los estudios de traducción se ha basado principalmente en el modelo de lingüística funcional sistémica de Michael Halliday y las teorías de análisis crítico de discurso de Norman Fairclough. Paulatinamente se han seguido explorando nuevos enfoques para integrar el AD a las teorías sobre traducción e interpretación, y se han ido introduciendo nuevos modelos teóricos para el análisis de ambos procesos. Igualmente, si la traductología incorpora las perspectivas de las diferentes vertientes del AD orientadas a tipos de discurso específicos (análisis de discurso periodístico, análisis de discurso literario, análisis de discurso científico, etc.), esto contribuiría a me-

jorar el desempeño de los traductores e intérpretes especializados en tipos de textos y ámbitos específicos.

Para acometer el AD, es necesario conocer las estrategias discursivas propuestas por varios autores entre los que se destaca T. van Dijk (2005), las cuales permiten detectar ideologías o intenciones ocultas, construcciones mentales, estereotipos, ideas preconcebidas, relaciones de poder, etc. Consideramos que, desde una perspectiva semántica, también resultan fundamentales las macrocategorías semánticas modales de valoración, interés, afectividad, expresividad, certidumbre y lealtad, propuestas por el lingüista cubano Dr. Leandro Caballero (1996-2014), que nos revelan diversos atributos de los emisores de discurso en relación con lo que expresan y la forma en que el receptor percibe esos atributos.

En particular, los estudios de la traducción y el análisis de discurso comparten el interés por el estudio de la actividad de la comunicación humana en los contextos socioculturales, tomando como base los discursos y textos que constituyen el resultado de esta actividad. Mediante el lenguaje cumplimos determinadas funciones, y cada acto de habla es motivado por una intención; los hablantes siempre se expresan por una razón y necesitan

tomar decisiones sobre los tipos de significados que desean transmitir y la forma en que expresarán esos significados. El análisis de discurso permite, entre otras cosas, identificar las diferentes funciones del lenguaje, tales como “representar”, “expresar”, “apelar”, “valorar”, etc., y los recursos lingüísticos empleados para cumplir esas funciones.

En el proceso de la traducción, una de las primeras tareas del traductor será identificar el tipo de texto al que se enfrenta y con ello las características distintivas de ese tipo de texto. No obstante, independientemente del tipo de texto, el traductor deberá mantener las ideologías subyacentes del texto así como las estrategias discursivas utilizadas por el escritor para vehicular esas ideologías, y esto solo lo logrará a través del análisis de discurso. Existen ciertas suposiciones subyacentes detrás de cada selección de una formulación en específico, pero dichas suposiciones no son inocentes, se deben a razones ideológicas. Aunque al término ideología siempre se le ha atribuido una connotación política, se ha demostrado que encontramos sistemas de ideas en cualquier tipo de texto o discurso. Al estudiar las formas del lenguaje, pueden descubrirse los procesos sociales creadores de esas ideologías.

El análisis crítico de discurso en particular permite determinar la forma en que los discursos y los textos influyen en los receptores y contribuyen a cambios en las acciones, opiniones, y las posiciones ideológicas de las personas, así como en las relaciones sociales y el mundo material. Como los textos no solo reflejan posiciones ideológicas sino que también producen efectos ideológicos, resulta imprescindible dedicar especial atención a la forma en que la realidad expresada en el texto original se transforma cuando se traduce a otra lengua. Por ello, si se realizan cambios formales en las formulaciones del texto de partida al reexpresarlas en la lengua de llegada, cabe la posibilidad de que esto provoque cambios a su vez en los resultados ideológicos que tendrá el texto de llegada en el receptor. Las formulaciones escogidas por el traductor son en ocasiones el reflejo de su propia posición ideológica. No obstante, los cambios operados por el traductor también pueden contribuir a una mejor comprensión de la cultura de llegada, y hasta aportarle belleza al texto original, como en el caso de la traducción literaria. Lo cierto es que el análisis de los contextos ideológicos y las relaciones subyacentes de poder se aplica tanto al texto y a la cultura de partida como al texto y a la cultura de llegada.

Para poder captar el significado del texto de partida y transmitirlo fielmente al texto de llegada, el traductor debe utilizar su conocimiento extralingüístico. Esto incluye el conocimiento sobre la cultura y el contexto en que se escribió el texto de partida así como los antecedentes ideológicos del autor. Esto otorgará al traductor la capacidad de identificar los códigos culturales, ideologías, y rasgos sociales que aparecen en el texto de partida para trasponerlos apropiadamente en el texto de llegada. Por otra parte, la cultura en que el traductor está inmerso también puede influenciar sus actitudes y motivaciones a la hora de retransmitir los diferentes patrones ideológicos del texto de partida. En este sentido, el análisis crítico del discurso puede resultar particularmente útil al hacernos conscientes de las implicaciones, las ideas invisibles, la desinformación, la manipulación, y las interpretaciones erróneas que pueden afectar tanto a los productores de textos como a los traductores.

El traductor también se enfrenta al dilema de tener que, por un lado, transferir las metafunciones del texto de partida al texto de llegada y, por otro, utilizar las estructuras naturales del idioma de llegada. La estructura del texto de partida se debe mantener y en este sentido el análisis de discurso

resulta igualmente útil al ayudar a establecer claramente las relaciones entre los argumentos principales y los argumentos subordinados del texto. Sin embargo, es obvio que el traductor tendrá que realizar algunas modificaciones pertinentes, dadas las diferencias entre los pares de idiomas, por lo que deberá utilizar estructuras más naturales en el idioma de llegada.

En el caso particular de la traducción literaria, debe tenerse en cuenta que el tipo de texto con el que se trabaja se distingue por el uso frecuente de figuras retóricas como la metáfora, la hipérbole, el símil, etc. El traductor se enfrenta a la difícil tarea de intentar plasmar en su traducción varios aspectos: el sentido exacto de los enunciados, portadores de un cierto grado de emotividad, la intencionalidad del autor, las mismas figuras retóricas, y el valor estético. De no poder preservar todos estos componentes, el traductor deberá decidir cuál puede sacrificar para preservar los elementos que considere primordiales, según sea el caso, ya sea el valor estético, el sentido original, la intencionalidad, o la figura retórica que se ha utilizado para transmitir el sentido.

Desde la noción de subjetividad, la herramienta del análisis de discurso revela cómo los autores manipulan desde

una posición de ventaja la forma en que los lectores experimentan el discurso. Además, en sentido general, el análisis de discurso ofrece al traductor la posibilidad de examinar e interpretar cómo las intenciones y la ideología del autor moldean el texto original y de poner en práctica una lectura crítica del uso del lenguaje en el texto de partida. Esto le facilitará el logro de una traducción caracterizada por la precisión, la confiabilidad, y la pertinencia.

Al contrario del traductor, el intérprete dispone de muy poco tiempo para analizar el discurso de partida y hacer cambios para pulir su trabajo. Por ello, la necesidad de que el intérprete se entrene en el análisis de discurso está más que justificada. Todos sabemos que un buen intérprete necesita desarrollar un alto nivel de experticia tanto en la lengua de partida como en la de llegada, así como la habilidad de anticipación en un contexto comunicativo determinado. Para ello, el intérprete debe poseer un amplio conocimiento no solo de la gramática, la sintaxis, el vocabulario, y la semántica de las lenguas con las que trabaja, sino también de los elementos extralingüísticos, como la situación en la que desempeñará su labor y las relaciones sociales y la cultura de las personas entre las que servirá de mediador. Esto le permitirá lograr una

mejor aprehensión del discurso con el que está trabajando en un contexto dado y, por consiguiente, una mejor reexpresión de ese discurso de una lengua a otra diferente.

Veamos ahora ejemplos concretos en los que el análisis de discurso puede integrarse al proceso de interpretación, junto al resto de las habilidades típicas del intérprete, para lograr una prestación de mayor calidad. En cualquier tipo de interpretación, la aplicación del análisis de discurso siempre ayudará al intérprete a anticipar la información que brindará el orador para el que interpreta, el tono y el registro que usará de acuerdo a su procedencia social y profesional y el contexto en que se produce el discurso, y la manera en que organizará su discurso desde el punto de vista estructural y temático. Al ser capaz de identificar determinados marcadores que anuncian los elementos antes mencionados, el intérprete se puede ir preparando de antemano para reexpresar adecuadamente el discurso en la lengua de llegada. Un intérprete diestro en el análisis de discurso también podrá darse cuenta de si el orador utiliza elementos intertextuales en su discurso y decidir si mantiene o no esa intertextualidad en la interpretación cuando de ello

depende que se conserve el mismo nivel de eficacia comunicativa en la lengua de llegada.

El intérprete también debe estar muy atento al uso de marcadores y estrategias discursivas que reflejan las verdaderas intenciones comunicativas del orador y su posición ideológica ante el tema que aborda, sobre todo en contextos políticos. Un ejemplo típico de esto es cuando el intérprete se enfrenta al uso de la voz pasiva por el orador. En este caso, el intérprete debe valerse del análisis de todo el discurso, el que ya ha escuchado y el que aún no se ha producido, pero cuyo contenido puede anticipar, para determinar si el orador ha usado la voz pasiva con toda intención o no, y decidir si debe mantenerla en la reexpresión hacia la lengua de llegada. El intérprete ha de ser muy cuidadoso en este sentido sobre todo cuando se trata de una voz pasiva en la que se ha omitido el agente causal porque al orador le interesa particularmente no llamar la atención sobre el sujeto de una acción determinada. Otro ejemplo usual es cuando el orador utiliza una larga serie de adjetivos para calificar un solo elemento. La tendencia natural del intérprete, sobre todo del intérprete bilateral y del simultáneo que no tienen mucho tiempo de tomar notas antes de interpretar, es omitir algunos de los

adjetivos empleados, pero dicha discriminación debe estar sustentada sobre criterios de pertinencia. Por ejemplo, puede que todos o algunos de esos adjetivos constituyan una categorización, y, por consiguiente, conforman la postura del orador con respecto a un elemento que puede ser el centro de su discurso. Por tanto, el análisis de discurso nos puede ayudar a determinar si todos los calificativos usados por el orador son significativos o no.

En el caso particular de la interpretación consecutiva, el análisis de discurso puede ayudar considerablemente al intérprete a agilizar y mejorar su prestación, y se convierte en una habilidad prácticamente imprescindible. Las autoras de este trabajo lo pudieron constatar tras recibir un entrenamiento en interpretación consecutiva, impartido por intérpretes de la Comisión Europea. La interpretación consecutiva exige que el intérprete reexpresé todo un discurso enunciado en la lengua de partida, sobre la base de la toma de notas, con una estructura coherente y clara, fluidez y precisión. Como el discurso del intérprete en la lengua de llegada nunca debe ser más largo que el original, esto impone sobre el intérprete la presión adicional del tiempo. Es decir, el intérprete de consecutiva se enfrenta a la paradoja de tener

más tiempo y a la vez no tener tiempo suficiente para su prestación. Este intérprete debe ser capaz de aprehender el significado de los segmentos del discurso casi instantáneamente, anticipar el contenido y organizar sus notas adecuadamente antes de que concluya el discurso original. Esto lo logrará solo si aplica el análisis de discurso durante el procesamiento del discurso original.

La toma de notas en particular no funcionará para el intérprete de consecutiva a menos que esté acompañada por un buen análisis de discurso. Es sobre la base de ese análisis que el intérprete puede:

- Decidir qué es imprescindible anotar y qué no.
- Establecer la estructura y la jerarquización de las ideas del discurso original.
- Identificar las estrategias discursivas usadas por el orador que son importantes para lograr su intención comunicativa y que deben mantenerse en el discurso en la lengua de llegada.
- Determinar en qué elementos o ideas ha hecho énfasis el orador y deben transmitirse con el mismo énfasis en la lengua de llegada.
- Identificar las palabras que pueden omitirse en la prestación

o que pueden sustituirse por sinónimos y aquellas que no deben dejar de mencionarse y que deben reexpresarse con su equivalencia más directa en la lengua de llegada porque constituyen la terminología asociada con el tema abordado por el orador.

- En el caso específico de los elementos que vinculan las ideas del discurso original y conforman su estructura, distinguir cuándo esos vínculos son simples conectores que tienen varias alternativas de reexpresión (por ejemplo: *but*: pero, no obstante, sin embargo; *moreover*: también, además, asimismo) y cuándo constituyen ideas en sí mismos con matices de intención (por ejemplo: preguntas retóricas que dan paso a las ideas subsiguientes y al mismo tiempo pretenden captar la atención del auditorio, notas irónicas o de humor). Esto es importante para que cuando se trate de vínculos que son ideas con matices particulares, el intérprete sea capaz de transmitir el mismo sentido y el mismo tono.

Tras estas consideraciones, resulta evidente que la habilidad de análisis de discurso proporciona a los intérpretes

en general las herramientas necesarias para estructurar su prestación sobre la base de la coherencia y la unidad, logrando que sea más natural, rápida, precisa y organizada. De esta forma, es más fácil para el intérprete alcanzar su objetivo primordial: zanzar la brecha que separa a oradores de lenguas y culturas diferentes y convertirse en el instrumento para que se establezca una verdadera comunicación entre ellos.

A partir de todo lo planteado, resulta evidente que, aunque el enfoque que incorpora el análisis de discurso a los estudios de traducción e interpretación es bastante reciente, este contribuye considerablemente a una mayor eficiencia en el desempeño de ambas actividades. Además, para el traductor e intérprete de estos tiempos, resulta crucial ser capaz de ampliar sus competencias lingüísticas desde el nivel de las palabras, los sintagmas y las oraciones al dominio de los elementos extralingüísticos del discurso, que incluyen su contexto cognitivo, social, político, y cultural. De lo contrario, el traductor e intérprete no podrá aprehender totalmente el sentido, la intencionalidad, ni el componente estético del discurso escrito que traduce o el discurso oral que interpreta, y por consiguiente, tampoco será capaz de

reexpresarlo en otra lengua con precisión y fidelidad.

Bibliografía

- Ayala Rodríguez, I. M. (2016). *Materiales del curso de posgrado "Análisis Crítico de Discurso"*. Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana. Noviembre de 2015-enero de 2016. (Inédito).
- Ayala Rodríguez, I. M. (2016). *Materiales del curso de posgrado "Discurso, Ideología e Identidad"*. Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana. Noviembre de 2015-enero de 2016. (Inédito).
- Charaudeau, P. (1992). Las grandes problemáticas del análisis de discurso. Conferencia ofrecida en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma de México. Transcripción y adaptación de M^a de Lourdes Berruelos V. *Estudios de Lingüística Aplicada*. Número 27, 1998.
- Curbeira Cancela, A. (2003). Aproximación al discurso. En Curbeira Cancela, A. (Comp.), *Lecturas de Semántica I* (pp. 163-178). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Curbeira Cancela, A. (2007). *Introducción a la Teoría del Lenguaje*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Curbeira Cancela, A. (2015). *Materiales del curso de posgrado "Análisis de Discurso"*. Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana. Septiembre-octubre de 2015. (Inédito).
- Dorđević, J. P. (2012). Discourse Analysis in Consecutive Interpreting-Necessity Rather than Aid. *Методички видици*, Vol. 3, No. 3. 197-213.
- Erton, Í. (2014). Discourse Analysis in Translation Education at the University Level: an Assessment of Students' Attitudes. *Hacettepe University Journal of Education*. Vol. 29. No. 1, 114-125.
- Galbán Pozo, A. M. (2003). *Aproximación al estudio de las categorías semánticas modales (valoración, lealtad, certidumbre, interés, afectividad y expresividad) y su expresión a través de verbos de las lenguas española y alemana*. Tesis de Doctorado en Ciencias Filológicas, Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana. (Inédito).
- Hadiam, B. y Kariniam Sichani, S. (2017). Translation and Critical Discourse Analysis: Contribution of Applying CDA in Analysis of Translated Texts. *Journal of Applied Linguistics and Language Research*. Vol. 4, No. 2, 88-95.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. España: Ediciones Cátedra.
- Munday, J. y Zhang, M. (2015). Introduction to Discourse Analysis in Translation Studies. *Target*. Vol. 27. No. 3, 325-334.

- Munday, J. y Zhang, M. (2017). Innovation in Discourse Analytic Approaches to Translation Studies. *Perspectives* 2018. Vol. 26, No. 2. 159-165.
- van Dijk, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. (Ed. de 1996 en español). México: Siglo Veintiuno Editores, s.a. de c.v.
- van Dijk, T. (1993). Principles of critical discourse analysis. *Discourse & Society*. Vol. 4, No. 2, 249-283.
- van Dijk, T. (1995). Discourse Analysis as Ideology Analysis. En C. Schäffner & A. Wenden (Eds.), *Language and Peace* (pp. 17-33). Aldershot: Dartmouth Publishin.
- van Dijk, T. (1996). Análisis del Discurso Ideológico. *Versión 6. UAM-X, México*. 15-43.
- van Dijk, T. (1997). The Study of Discourse. En T.A. van Dijk (Ed.), *Discourse as Structure and Process: Discourse Studies. A Multidisciplinary Introduction* (pp. 1-34). London: Sage Publications.
- van Dijk, T. (2005). Política, Ideología y Discurso. *18 Quórum Académico*. Vol. 2, N° 2, julio-diciembre, 15-47.
- van Dijk, T. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso y Sociedad*. Vol. 2, No. 1, 201-261.



Labor tipológica a favor de la traducción

MsC. Dayron Delgado Rolo

Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI)

El estudio de los tipos de textos mediante la descripción, la clasificación y el análisis de los géneros corrientes, resulta de gran importancia ante el interés de la Lingüística y de otras ciencias afines como el Análisis del Discurso y los Estudios de Traducción por los textos como formas de la comunicación. Dicho estudio constituye la vía más directa para llegar a conocer a profundidad la “actividad comunicativa”.

La clasificación de textos es un fenómeno que ha estado presente desde épocas remotas. Pudiera nombrarse la colección de los *Papiros mágicos griegos* que revelaba el sincretismo mágico-religioso del Egipto grecorromano y su área circundante, la diferenciación textual de San Jerónimo entre textos profanos y religiosos, las clasificaciones textuales de la Escuela de Traductores de Toledo en textos científicos, filosóficos, literarios; y otras clasificaciones. Sin embargo, se puede afirmar que existe una falta de consenso en el tema precisamente por la gran variedad y complejidad existente en los textos, que evolucionan y se modifican con el paso del tiempo y su uso en la sociedad. No obstante, clasificar los mismos continúa siendo una actividad importante principalmente para aquellas instituciones y personas que día a día

elaboran o gestionan diferentes textos y que necesitan conocer las características de cada uno de ellos para así perfeccionarlos y generarlos con mayor calidad.

De la misma manera que ocurre con los términos texto y discurso, traducción e interpretación, se pueden originar confusiones y ambigüedades a la hora de definir los términos clasificación textual y tipología textual debido a que muchas veces ambos términos se utilizan indistintamente, o sencillamente las personas no conocen en qué consiste una tipología textual y asumen que toda diferenciación de textos es una clasificación.

Una *clasificación textual* puede definirse como la *sistematización o agrupación de géneros textuales según similitudes evidentes y repetidas en la praxis comunicativa*. Se dice que los hablantes conocen y utilizan los géneros que existen en la sociedad; o sea, pueden reconocer intuitivamente patrones y estructuras textuales fijadas y heredadas de una generación a otra que se han repetido con el transcurso del tiempo. Por ejemplo, una persona puede identificar el género “novela” sin necesidad de hacer un análisis lingüístico en profundidad ya que conoce sus características de forma inconsciente. Solo cabe destacar que además de

“utilizar”, el hablante es capaz de “diferenciar” un género de otro.

A diferencia de una tipología, una *clasificación textual* no cuenta con una fundamentación teórica que respalde su estructura y organización, solamente responde a determinados intereses, demandas y necesidades inmediatas de aquella institución o individuo que la elabora. En ella se diferencian los géneros que los usuarios pueden identificar y que aparecen en el contexto social donde se encuentra dicha institución o individuo.

En cambio, *una tipología textual* consiste en una *sistematización sobre bases científicas de un conjunto limitado y manejable de tipos de textos seleccionados, que se basa en rigurosos criterios de diferenciación textual*. Por otra parte, un tipo textual consiste en un *constructo teórico derivado, entre otros elementos, del análisis de las características de los géneros que abarca*.

Para establecer un tipo de texto, se hace necesario determinar claramente sus características partiendo de sus semejanzas y principalmente de sus diferencias con otros tipos de textos; por ejemplo: establecer en qué se asemeja y diferencia un tipo de texto económico de uno legal. Definir descriptores consistentes que permitan diferenciar los tipos de textos, constituye un factor

fundamental para lograr la funcionalidad y utilidad de una tipología textual.

La elaboración de tipologías textuales tiene gran importancia pues permite establecer de manera sistemática las características específicas y propias de un tipo de texto y cuáles comparten con otros tipos textuales. Esto permite hacer análisis comparativos de tipos de textos, conocer detalladamente sus características y clasificarlos según parámetros o indicadores establecidos. Además, las tipologías permiten precisar el ámbito de validez de los principios, reglas o normas que son fundamentales para la producción y recepción de textos, así como para describir y determinar la intertextualidad presente en muchos de ellos.

Una tipología textual permite conocer cómo se organiza el contenido de los textos a partir de sus estructuras. También brinda datos sobre el lugar que ocupan los géneros que la componen, tomando como referencia la competencia comunicativa de los hablantes. Tal hecho tiene importantes repercusiones en la traducción ya que el traductor debería conocer el comportamiento de diversos mecanismos textuales para lograr una traducción lo más fiel posible al texto de partida.

Además, si el traductor cuenta con una tipología textual de pares

de lenguas en la cual se establezcan comparaciones entre textos paralelos, la misma le brindará recursos léxicos y sintácticos propios de un género en la lengua de partida. Tales recursos lo ayudarán a tomar mejores decisiones y a utilizar técnicas más apropiadas durante el proceso de la traducción, respetando lo más posible la sintaxis, el estilo y el léxico propios de dicho género en la lengua de llegada. Debido a que una tipología pone de relieve las características de un género específico de una rama del saber, la misma puede contribuir a la especialización recomendada a los profesionales de la traducción para garantizar aún más la calidad del texto traducido.

Cabe destacar que la elaboración de tipologías textuales tiene gran importancia no solo para la traducción sino también para la Didáctica de la Enseñanza de la Traducción debido a que una tipología puede servir de gran ayuda a la hora de seleccionar material didáctico para la formación de traductores. Además, resulta de gran interés elaborar tipologías textuales en los Estudios de Traducción para establecer estrategias y técnicas de traducción de carácter general para los distintos textos. No se puede dejar de mencionar que las tipologías son una herramienta indispensable en la conformación de

memorias de traducción, diccionarios y traductores electrónicos, así como de programas integrales de gestión y procesamiento de textos para la traducción.

Pudiera citarse una conocida tipología textual procedente del ámbito de la traducción, elaborada por la lingüista y traductóloga alemana Katharina Reiss (1971) en la que define 4 tipos de textos: representativos, expresivos, apelativos y subsidiarios, los que a su vez incluyen diferentes géneros: noticias de prensa, reportajes, textos literarios, publicidad y otros. El objetivo de la tipología era definir una estrategia de traducción.

También pudiera nombrarse la tipología textual propuesta por el lingüista suizo Werner Koller (1983) basada en 5 campos relevantes para la traducción: la función predominante del lenguaje, las características del contenido, las características lingüístico-estilísticas, las características formales y estéticas, y las características pragmáticas.

No se puede dejar de mencionar, además, la tipología textual propuesta por los lingüistas y traductores británicos Basil Hatim y Ian Mason (1994) en la cual definieron tres tipos de textos: argumentativos, expositivos y exhortativos o de instrucción. Teniendo en cuenta que el estudio de tipologías

textuales, desde el punto de vista de la traducción, debe responder a las necesidades de la traducción profesional, dichos autores diseñaron en 1997 un programa de formación de traductores basado en la relación entre tipo textual y proceso de traducción.

Por todo lo anteriormente expuesto, se puede afirmar que resulta relativamente fácil elaborar tipologías textuales, pero extremadamente difícil darles una fundamentación teórica. La labor tipológica a favor de la traducción es aún una tarea pendiente y una aspiración para aquellos que aman el arte de trasladar el mensaje de un texto de una lengua a otra para hacer posible la comunicación entre diferentes culturas.

Bibliografía

- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, España. Editorial Ariel, S.A.
- Alexopoulou, A. (2010). *Tipología textual y comprensión lectora en E/LE*. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas.
- Alexopoulou, A. *El enfoque basado en los géneros textuales y la evaluación de la competencia discursiva*. Universidad Nacional de Atenas.
- Bernárdez, E. (1987). *Lingüística del Texto – Compilación de Textos y Bibliografía*. Madrid, España. ARCO/LIBROS, S.A.
- Colectivo de Autores. (1981). *Aspectos Fundamentales de Teoría de la Traducción*. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores (2012). *Manual del Traductor*. Nueva York, Estados Unidos. Servicio de Traducción al Español, ONU.
- Curbeira Cancela, A. (2005). *Introducción a la Teoría del Lenguaje*. La Habana, Cuba.
- Hurtado Albir, A. (2004). *Traducción y Traductología: Introducción a la Traductología*. (2^{da} Edición) Madrid, España. Ediciones Cátedra S.A.
- Loureda Lamas, Ó. (2003). *Cuadernos de Lengua Española 78. Introducción a la tipología textual*. Madrid, España. Editorial ARCO/LIBROS, S.L.
- Pym, A. (2014). *Teorías contemporáneas de la traducción*. La Habana, Cuba. Editorial Arte y Literatura.



Historia de la Traducción

Mucho más que una traductora de *serie negra**

En este número hemos asaltado a Maia Figueroa. Aunque últimamente es más conocida por sus traducciones de serie negra, concretamente de Donna Leon, a través de esta entrevista hemos descubierto que se trata una traductora multifacética, además de reivindicadora de la profesión.



Maia Figueroa Evans, licenciada en Comunicación Audiovisual y máster de Escritura para Cine, no quería ser traductora. Sin embargo, el consenso de su entorno y las circunstancias la llevaron por ese camino y demostraron que a veces uno no sabe qué es lo que más le conviene. Tras conseguir casi por casualidad un puesto de traductora interna en una fábrica de polietileno, se hizo autónoma y se dedicó a la traducción técnica, comercial y audiovisual, hasta que poco a poco fue metiendo

el pie en el sector editorial. En menos de diez años ha traducido casi cuarenta libros, un par de los cuales prefiere no mencionar, y otros de los que está muy muy orgullosa. Y ahora ya sabe que lo suyo es traducir novelas.

Ante todo, gracias por prestarte a este atraco. Háblanos un poco de ti: ¿por qué la traducción y, concretamente, por qué la traducción editorial? ¿Has hecho incursiones en otras especialidades?

Yo no pensaba dedicarme a la traducción. Quería ser directora de cine, pero empecé Filología Inglesa porque no había entrado en Comunicación Audiovisual. Era la opción fácil: no había querido repetir la selectividad y estaba cerca de casa. Tres años después me mudé a Inglaterra con la excusa de hacer un intercambio Erasmus y acabé licenciándome en Comunicación Audiovisual. Poco después hice un máster de guionaje y a mi regreso del Reino Unido trabajé de lo que salía. He hecho de todo; he sido camarera, profesora de español, guía turística del Imsero, administrativa, pizzera, vendedora de móviles... He participado en el censo y todo. Hasta que un día, en una oficina de trabajo temporal alguien encontró mi currículum en el fondo de un cajón, y me llamaron. Mi tía es traductora y me había encargado varias traducciones

* Entrevista realizada en julio 2017 a la colega española Maia Figueroa, por la Linterna del traductor, revista multilingüe de ASETRAD, Asociación Española de Traductores, Corretores e Intérpretes.

a lo largo de los años, y aunque yo no lo había considerado como opción de futuro, lo había puesto en el currículum, por si acaso. Me entrevistaron para dos puestos en Dow Chemical Ibérica y me dieron el de traductora, que era el que yo no quería: no me veía traduciendo todo el día. No obstante, fue una experiencia increíble. Estaban construyendo una planta para producir polietileno, y yo traducía los procedimientos de otras plantas para adaptarlos a la nueva. No tenía internet, y mi diccionario bilingüe era el pasillo entre las salas de técnicos extranjeros y la de los técnicos españoles. Es una de las situaciones laborales menos ortodoxas y más satisfactorias que he tenido, por todo lo que aprendí y porque era evidente que se me daba muy bien traducir sobre desvolatilizadores, compresores, circuitos de alta presión, reactores y catalizadores. Pero el proyecto acabó, me cambiaron a un puesto en el que apenas traducía y, animada por unos amigos, decidí hacer el máster de traducción de la Rovira i Virgili. Como proyecto final traduje una novela romántica, gracias a una amiga que trabaja en el sector editorial y me ofreció la oportunidad. Así puse el pie en la puerta. Los primeros años como traductora profesional me dediqué sobre todo a traducir subtítulos y, poco a poco, la balanza fue decantándose

hacia la traducción literaria. Hasta hoy, que es casi la totalidad de lo que hago.

Es decir, que has dado muchas vueltas hasta llegar a dedicarte a «lo tuyo». ¿No tienes, como muchos traductores literarios, el gusanillo de escribir?

Es curioso que durante muchos años todo el mundo tenía muy claro que «lo mío» era el inglés, mientras que yo estaba bastante convencida de que lo mío era escribir: pasé por la fase de querer ser novelista y, más tarde, guionista de cine (he escrito dos medias novelas y dos guiones de cine que están bien guardados en una caja). Sin embargo, creo que un requisito para ser escritor es necesitarlo. O sea, tener la necesidad de contar historias. Con el tiempo yo he aprendido que a mí me basta con reescribir las de los demás. No tengo ganas de contar las mías (inventadas o no) y mucho menos la paciencia y el tiempo que hace falta para desarrollarlas. Y con la traducción literaria he satisfecho mi deseo original de escribir y la opinión de los demás de que lo mío era el inglés. Mejor imposible.

En tu currículum vemos géneros muy variados. ¿Tienes alguna preferencia?

He hecho un poco de todo, dependiendo de lo que me han ido ofreciendo. No prefiero traducir un género sobre

otro, sino que más bien depende de cada autor o autora, o incluso de cada novela en concreto. De si me gusta más o menos, por los motivos que sea. Como lectora suelo centrarme en narrativa contemporánea y me gustaría traducir más novelas de esa categoría, pero de momento estoy haciendo mucha novela negra y disfrutándolo. Por otro lado, leer para disfrutar es muy distinto de leer para traducir, que es un proceso mucho más intenso y prolongado, y a veces pienso que si tradujese habitualmente a mis autores favoritos quizá acabaría queriéndolos un poco menos. No es lo mismo pasar diez días con una novela, leyendo tumbada en el sofá o en la terraza, que sumergirte en el texto durante tres meses y descubrir, entre otras cosas, los vicios estilísticos de los autores, idiosincrasias que como lectora te encantan, pero que como traductora se ven de otro modo. Igual que cuando empiezas a vivir en pareja y de pronto ves cosas de las que antes no te habías percatado.

¿Te sientes especialmente orgullosa de haber traducido algún libro en particular?

Estoy orgullosa de casi todos los libros que he traducido, incluso de los que menos me han gustado. Pero los que más ilusión me hacen y de los que más orgullosa me siento son *A mí no*

me engañas de Kelly Link, una autora de fantasía y *weird* que escribe relatos, y *Volver a casa*, de Yaa Gyasi, una autora novel que espero que dé mucho que hablar porque su primera novela es una maravilla que no me canso de recomendar. También estoy muy orgullosa de *La profundidad del mar Amarillo*, los relatos de Nic Pizzolatto, el *showrunner* de *True detective*, y, cómo no, de *Autoridad y Aceptación*, la segunda y la tercera parte de la trilogía *Southern Reach* de Jeff Vandermeer, que supusieron mi incursión en la ciencia ficción. Es un mundo en el que los lectores son exigentes y prestan muchísima atención a las traducciones de las obras, y diría que salí bien parada.

También me enorgullece ser la traductora de autoras relevantes del género negro como Donna Leon o Louise Penny. Tienen estilos muy diferentes, pero las dos han creado personajes muy entrañables con los que me gusta mucho reencontrarme año tras año.

Dentro del género «negro», Donna Leon se ha ganado a pulso el título de escritora de culto, algo muy raro en un escritor superventas. ¿Cuál es tu experiencia, como traductora de sus libros? ¿Cómo es tu relación con la autora?

Las novelas de Donna Leon son una cita anual que agradezco por varios

motivos, entre ellos, el placer de lo conocido. Cada vez que me llega uno de sus manuscritos es como reencontrarme con alguien al que hace tiempo que no veo. Sus novelas nunca me han dado problemas; su prosa es clara, no hay ambigüedades, los referentes culturales son fáciles de identificar, y (creo que) ya tengo el estilo por la mano. Sus libros tienen el encanto de unos personajes que tanto yo como los lectores conocemos, además de los paisajes de Venecia.



Mi relación con ella es buena. Nos hemos visto en dos ocasiones (¡que ya es muchísimo!): un Sant Jordi y cuando le dieron el premio Pepe Carvalho. Vino a Barcelona a recibirlo y aprovechamos para hacer una sesión de fotos para un artículo sobre grandes autores y sus traductores que publicó *S Moda* en

febrero de este año. Jamás se me habría ocurrido la posibilidad de salir en una revista de moda de tirada nacional, pero ahí estamos las dos, a página completa. Si no llega a ser por lo que nos reímos charlando mientras nos hacían las fotos, yo no habría sobrevivido a la sesión. Estaba como un flan. En el terreno profesional, no suelo necesitar consultarle nada, así que no estamos en contacto. Eso es lo más habitual. Incluso cuando no queda más remedio que hacer alguna pregunta, lo normal es que se haga a través de la editorial o incluso a través del agente del autor o autora. ¡Con lo beneficioso que sería que traductores y autores pudiésemos hablar directamente! (Por no hablar ya de lo bueno que sería que pudiéramos trabajar en equipo con los correctores).

¿Traducir novela negra es muy distinto a traducir otros libros de ficción? ¿Has tenido que documentarte sobre algo en especial?

Según mi experiencia, traducir novela negra no es muy diferente de otros tipos de literatura. Me refiero al proceso de traducción en sí. Aunque tengas que documentarte sobre armas, protocolos policiales, lesiones y laceraciones, espionaje, etc., etc., también hay que hacerlo sobre muchas otras cosas. Por ejemplo, he tenido que buscar información sobre el terremoto de Japón del

2011, sobre aves y flora australiana, los doce pasos de Alcohólicos Anónimos, apicultura, Le Corbusier, obras de arte, gastronomía, citas bíblicas y muchas cosas más. Eso es solo lo que me viene a la memoria ahora mismo. En cambio, también he tenido que documentarme sobre armamento, drogas, métodos de espionaje y cosas tan concretas como los fundadores de Al Qaeda y el terrorismo yihadista para novelas que no eran de género policíaco ni negro. Con las páginas que consulto en internet, no me cabe duda de que alguna vez he aparecido en el radar de la CIA.

Tal vez una de las diferencias entre este género y otros sea la importancia del ritmo. Hay escenas o capítulos trepidantes en los que es crucial que sepas mantener la tensión para no frenar la narración y estropear la experiencia lectora. Y acordarte de respirar mientras traduces, claro.

Pero quizá lo más difícil de traducir novela negra sean algunas de las escenas de violencia. Aunque como lectora o como público yo puedo estar más o menos insensibilizada, lo que se lee en cinco minutos supone mucho más tiempo de trabajo. Y no es lo mismo leer una descripción del cadáver de un niño al que le han volado media cabeza con una recortada que pasarte un buen rato traduciéndolo. Ese caso en concre-

to fue poco después de haber traducido un libro en el que el autor describía la lapidación de una niña de trece años que, además, es un caso real de una joven somalí a la que habían denunciado por adulterio tras ser violada en grupo. Se me acumuló todo un poco y fue un momento en plan «mamá, no quiero traducir más novela negra».

¿Qué opinas de la actual corriente que pide más visibilidad para los traductores editoriales? ¿Cuáles percibes como los peores problemas que tiene el sector?

Pedir más visibilidad para los traductores editoriales me parece justo y necesario. El autor de la obra original siempre será el autor, y los traductores no queremos disputar eso ni restarle protagonismo. Pero la prosa que leen los lectores es la de los traductores. Cuando alguien lee los relatos de Kelly Link en español, me lee a mí, si bien ajustando mi prosa a su estilo lo mejor que sé y me permiten las convenciones de mi lengua. Creo que un buen traductor literario es una especie de malabarista capaz de respetar el estilo del autor, el registro del texto, su intención, el efecto que produce en el lector y, al mismo tiempo, conseguir que se lea como si se hubiera escrito en español. Y, aunque suene a milagro, el resultado

es fruto de un trabajo arduo. Es decir, que debe estar reconocido como corresponde: con una remuneración justa y con la visibilidad necesaria. A nadie se le ocurriría decir que el director de orquesta Robert King no tiene ningún mérito porque *Dido y Eneas* la compuso Henry Purcell, del mismo modo que tus invitados no dejan de felicitarte por unas buenas albóndigas solo porque la receta sea de tu abuela. Los traductores no somos un filtro mágico por el que pasa el texto, sino profesionales con experiencia, un respeto máximo por la obra original y unas características muy concretas que hasta cierto punto pueden ser innatas, pero en general se van afinando con la práctica.

Esa referencia a las albóndigas de la abuela es como para enmarcarla, y podemos seguir con otros símiles, como el actor que representa una obra teatral o el cantante que interpreta una canción que no es suya. Si te parece, podemos enlazar la visibilidad con el triste asunto de la remuneración en el sector editorial.

Hablando de remuneración justa, la visibilidad es un factor muy importante. Ya no simplemente porque la editorial que no sabe que existes no puede encargarte la traducción de una novela, sino porque desde el punto de vista del

público, ser consciente de que ese libro no llega directo del ordenador del autor, sino que se ha sometido a un proceso de transformación que lleva tiempo y conocimientos y cuyo fin es conseguir un producto igual pero diferente, ayuda a exigir calidad. En ese sentido, me parece vital que sigamos pidiendo a los medios que citen a los traductores en las reseñas y artículos, y que las asociaciones de traductores continúen llevando a cabo actividades como las que organizamos los miembros de la Comisión Editorial de APTIC. Pero la cuestión principal es que resulta difícil trabajar siempre a la carrera o en dos libros a la vez o combinando traducción literaria con otros tipos de traducción y proporcionar esa calidad que todos buscamos. Sin embargo, las tarifas del sector solo nos permiten dedicarle al texto una porción pequeña del tiempo que el autor ha dedicado a pulir su prosa. Sobre todo, si necesitas rentabilizar la actividad profesional porque tienes vicios nefarios como pagar el alquiler y no saltarte las comidas.

No sé lo suficiente del tema como para opinar libremente, pero tal como yo lo veo, el principal problema del sector editorial es el propio sector editorial. Su modelo de negocio que, en busca del bombazo, lanza infinidad de proyectiles de menor potencia para ver

cuál de ellos se acerca más al objetivo y arrasa. El mercado se satura, se venden pocas copias de cada lanzamiento, para cubrir costes se estima que el de cada uno de esos libros debe ser más bajo, y ahí estamos nosotros: ofreciendo un servicio profesional.

Gracias por describirlo de forma tan clara y por habernos dedicado tu tiempo en unas fechas un tanto complicadas. Te deseamos que sigan los éxitos.

Gracias a vosotros por darme la oportunidad de reflexionar sobre nuestra profesión.



Traducción especializada y crítica de la traducción

Interpretar en un contexto de refugiados ACNUR*

1. ¿Cuándo requiere el ACNUR la ayuda de un intérprete?

- a. Cuando registra la información personal de los refugiados, los desplazados internos o los repatriados/ **Procedimientos de registro.**
- b. Cuando realiza una entrevista con un solicitante de asilo para determinar si cumple con los criterios de la definición de refugiado/ **Determinación de la condición de refugiado.**
- c. Cuando se lleva a cabo una entrevista con un refugiado para determinar si necesita reasentarse en un tercer país/ **Entrevistas de reasentamiento.**
- d. Cuando se recopila información relacionada con la protección, los derechos y el bienestar de los refugiados, repatriados y desplazados internos a través de entrevistas/ **Supervisión.**
- e. Cuando se lleva a cabo un diálogo estructurado con mujeres, niñas, niños y hombres de interés para el ACNUR, a fin de recopilar información precisa sobre los riesgos específicos de protección que enfrentan y las causas subyacentes,

valorar sus capacidades y escuchar las soluciones que proponen/

Evaluación participativa.

- f. Cuando se proporciona asesoramiento profesional a los refugiados y otras personas de interés para el ACNUR sobre asuntos privados y / o relacionados con la salud / **Sesiones de asesoramiento y / o entrevistas médicas.**
- g. Cuando se busca más información sobre las consecuencias psicológicas y / o físicas de la tortura/ **Detección de sobrevivientes de la violencia o tortura.**

2. ¿Cuál es el papel del intérprete en el ámbito de acción del ACNUR?

Los intérpretes son esenciales para que el ACNUR cumpla las funciones básicas de su mandato. Por lo tanto, desempeñan un papel clave en muchas de sus oficinas. Una interpretación correcta de las declaraciones de los refugiados es esencial para permitir que el ACNUR comprenda las preocupaciones de los refugiados y realice las intervenciones apropiadas. Al mismo tiempo, los intérpretes se encuentran en una posición de gran influencia y poder sobre las personas de interés. Aunque la mayoría desempeñan sus funciones de manera profesional de acuerdo con sus términos de referencia,

* Tomado y adaptado del Manual para la Preparación de Traductores/Intérpretes de la Oficina del ACNUR – La Habana

en ocasiones se ha abusado de este poder en detrimento de los refugiados y de la integridad de los programas del ACNUR.

¡Nota!

Tus servicios pueden ser necesarios en cualquiera de esos escenarios. Es responsabilidad del entrevistador explicar qué proceso se aplica y la secuencia de los eventos. También es responsabilidad del entrevistador escuchar atentamente al entrevistado, hacer preguntas y evaluar el caso. La función del intérprete es ayudar en este proceso proporcionando el canal para la comunicación. Dado que cada parte habla a través de su voz, su papel es importante y debe abordarse con un alto grado de profesionalidad.

3. Qué debería saber un intérprete de ACNUR?

Que el resultado de una conversación/ entrevista dependerá del grado de precisión en su prestación.

4. ¿Qué pasa si el intérprete improvisa?

Si improvisas, no estarás traduciendo lo que el refugiado o el funcionario del ACNUR dicen, sino lo que tienes en mente. Después de ponerlo en el otro idioma, habrás creado una realidad completamente ficticia que no se basa

en lo que realmente dicen las personas para las que está traduciendo, sino en lo que piensas, o quieres pensar, que están diciendo. Si continuas improvisando durante el encuentro, existe un riesgo grave de que, sin darte cuenta, el refugiado y el funcionario del ACNUR terminen hablando contigo en lugar de entre ellos.

Traducir significados **5. ¿Cuál es la técnica más útil para traducir significados?**

Cuando analizas los idiomas que hablas en términos de significados, debes practicar la paráfrasis, ya que esta estrategia te permitirá traducir correctamente la mayor parte del tiempo.

¡Nota!

La paráfrasis se puede definir como la capacidad de volver a expresar algo que se ha dicho o escrito en palabras más fáciles de entender y que no cambian el significado original. Una vez que hayas dominado la paráfrasis, creando oraciones simples que no contengan palabras complejas, puedes pasar a oraciones más complejas que incluyan modismos, palabras y expresiones de contenido cultural. Este proceso llevará tiempo, así que debes ser paciente.

¿Qué sucede si se me pide que traduzca todo palabra por palabra (traducción literal)?

Si el funcionario del ACNUR a cargo de la reunión requiere que aplique esta técnica, puedes sugerir que se use solo para transmitir explicaciones simplificadas de procedimientos legales y / o simples declaraciones de hechos. Y para cada oración que él/ella pronuncie, se le pide al hablante que confirme lo que quiere decir.

La interpretación palabra por palabra debe aplicarse con cuidado. Aunque generalmente se prefiere en un contexto legal, como audiencias en tribunales o para la determinación de la condición de refugiado, puede ser extremadamente engañosa, especialmente si las dos personas para las que interpretas no conocen el idioma del otro y usan muchas expresiones idiomáticas, como la gente normalmente lo hace cuando hablan. Si tuvieras que traducir la oración “me llevó a dar un paseo” usando exactamente las mismas palabras que se usaron originalmente, probablemente causarías un gran lío.

En un contexto de refugiados normalmente la interpretación consecutiva es preferible a otras técnicas como la simultánea o la interpretación sumaria.

¡Nota!

Una de las razones por las que se prefiere la interpretación consecutiva en un contexto de refugiados es que agrega un elemento humano a la reunión, ya que los dos oradores tienen la oportunidad de mirar, escuchar, y hablar entre ellos, en lugar de dar automáticamente toda su atención al intérprete. Además, la traducción continua del intérprete probablemente interrumpirá, en lugar de facilitar, la comunicación entre los dos.

6. ¿Qué tengo que hacer para ser bueno/a en la interpretación consecutiva?

¿Eres bueno/a escuchando? ¿A menudo pierdes texto porque no escuchas? ¿Cómo puedes desarrollar tus propias estrategias para mantener la concentración al escuchar a otra persona?

¡Nota!

Es importante saber qué te impide escuchar activamente. Te recomendamos que lo reconozcas tan pronto como lo percibas, detente un momento y decide si puedes o no seguir interpretando. Si crees que puedes, haz tu mejor esfuerzo para enfocarte solo en las palabras del hablante.

¿Qué es escuchar activamente?

A menudo, cuando las personas hablan entre sí, no siempre escuchan.

Algunas veces, están pensando en sus propios pensamientos, sentimientos, problemas, etc. Otra, están pensando en decir algo que los hará verse bien. Esto sucede mucho en debates o discusiones.

Los intérpretes, especialmente aquellos con cierta experiencia, pueden asumir inconscientemente que ya han escuchado alguna vez lo que el entrevistado está diciendo. Como resultado, pueden terminar no escuchando con atención y pensando en cosas que no están relacionadas con la entrevista.

Puedes probar y mejorar tu capacidad de escucha activa pidiéndole a un amigo que te hable durante dos o tres minutos, o incluso más, si tu memoria es buena. Después, debes repetir exactamente lo que dijo. Tu amigo podrá confirmar si has tenido éxito, o si has malinterpretado sus palabras.

¿Por qué la escucha activa es tan importante para los intérpretes?

La escucha activa es la puerta de acceso al entendimiento:

Escucho. Las palabras del orador tienen toda mi atención.

Escucho. Las palabras del orador tienen un significado, en el cual enfoco toda mi atención.

Escucho. Entiendo el significado de las palabras del orador.

Traduzco. El significado de las palabras del orador se pone en otro idioma.

¿Qué más deberías saber sobre escuchar y entender?

Durante el proceso de comprensión, también tendrás que estar preparado para traducir diferentes tipos de discurso: vago, descriptivo, de razonamiento, incoherente, retórico...

¡Nota!

Ten en cuenta que el marco de tiempo puede ser importante en cualquier tipo de narración. El hablante puede contar su historia más o menos cronológicamente y también ir y venir en el tiempo. El lenguaje hablado puede estar mucho menos organizado que el lenguaje escrito. A menudo la gente se detiene a mitad de una oración y comienza a hablar sobre algo aparentemente sin relación. Sin embargo, ese nuevo tema probablemente esté relacionado con el tema principal, pero solo lo entenderás más adelante en la narración.

¿Cómo puedo entender mejor lo que dice la gente?

El primer paso para analizar lo que las personas dicen es identificar las ideas principales y secundarias en la

narración. El segundo paso es averiguar cómo las ideas principales y secundarias se vinculan entre sí. Debes practicar aplicando estos dos pasos hasta que te sea natural hacerlo.

Escuchar, entender y traducir... al mismo tiempo?

Así es, los tres procesos ocurren en tu mente casi al mismo tiempo. Como no tienes la oportunidad de escuchar toda la historia, sino solo partes de ella, es posible que te resulte más difícil conectar las ideas principales y secundarias al comienzo de la reunión.

7. La capacidad de memoria

La capacidad de memoria es importante para un intérprete.

¿Cómo saber qué capacidad de memoria tienes? ¿Cómo puedes utilizar la toma de notas como técnica para apoyar tu memoria?

¡Nota!

No se puede completar ninguna fase de la interpretación consecutiva sin recurrir a la capacidad del intérprete para expandir su memoria a través del entrenamiento, un alto nivel de concentración, asociación de ideas, imágenes y toma de notas. Cuanto mejor funcione tu memoria, más exitoso/a

serás en la interpretación consecutiva. Por esta razón, es fundamental que aprendas cómo funciona tu memoria y te entrenes para mejorarla.

Tu memoria es el lugar donde almacenas temporalmente y recuperas cada bit de información que necesitas para reconstruir el significado del hablante en el idioma de destino.

Trata de dar respuesta a las siguientes interrogantes:

- *¿Cómo describirías tu memoria?*
- *¿Sientes que tienes control sobre tu memoria?*
- *¿Qué haces normalmente si quieres recordar algo?*
- *Por qué recordamos?*
- *¿Sabes la diferencia entre “ser consciente de” y “tomar conciencia de”?*

Somos conscientes de muchas cosas todo el tiempo, pero no tomamos conciencia de ellas a menos que sean interesantes, peculiares o inusuales para nosotros. A menudo nos volvemos conscientes de algo porque nos hace verlo de una manera especial y entenderlo a nuestra manera. “Ser consciente de” toma una fracción de segundo - tal vez un poco más -, pero “tomar conciencia de” tiene un efecto duradero en nuestra memoria. Es

posible que seamos brevemente conscientes de haber dejado caer nuestro teléfono móvil en alguna parte, pero nunca olvidaremos la primera vez que nos enamoramos. “Ser consciente de” es tener conocimiento, incluso temporal, de las cosas. “Tomar conciencia de” es la condición de poder pensar, sentir, comprender y adquirir conocimiento de lo que está sucediendo.

¿Cómo afectan el “ser consciente” y el “tomar conciencia” tu trabajo como intérprete?

¡Nota!

Debes poder recordar lo que escuchas dentro del tiempo necesario para comprenderlo, interpretarlo, al menos, en parte, y ponerlo en contexto. En otras palabras, deberías ser capaz de vincular todos los fragmentos de una narración para que se conviertan en una sola historia. El primer paso es ser consciente de: percibir una palabra como una palabra, una expresión como una expresión, una figura como una figura, reconocerlos como tales y procesarlos en tu mente. Luego debes pensar en su relevancia más allá del fragmento narrativo, desarrollar un interés en su significado y analizarlos para aprender y adquirir conciencia de ellos.

¿Puedo entrenar mi memoria?

Al entrenar tu memoria la comprenderás y controlarás mejor, aunque probablemente sea difícil tener un control total sobre el almacenamiento de información a corto y largo plazo, y el movimiento de esta información. De todos modos es posible mejorar la memoria practicando lo siguiente:

- Escuchar activamente a alguien, preferentemente grabado en cinta, durante un máximo de 20 minutos. Concéntrate en su voz, sus entonaciones y sus características vocales. No tomes notas.
- Trata de visualizar lo que estás oyendo, es decir, convierte las descripciones en imágenes, olores, colores, espacio, emociones.
- Repite lo que escuchas, no con las mismas palabras. Concéntrate en los significados, los conceptos y las nociones.
- Escucha la cinta nuevamente y comprueba el resultado. Analiza los errores.
- Repite el mismo ejercicio utilizando una cinta diferente. Trata de visualizar lo que escuchas y aplica las siguientes técnicas mientras escuchas:

- › Agrupa los elementos que tienen algo en común, por ejemplo, los tigres y los elefantes pertenecen al grupo de animales.
- › Observa las diferencias y similitudes entre eventos, personas, objetos, etc.
- › Indaga de qué manera los eventos, las personas, los objetos, etc. están relacionados entre sí.

8. Comportamiento correcto y transparente del intérprete

¿Cuál es mi tarea principal en una entrevista? Interpretar en un contexto de entrevista de refugiado implica entender que:

- los funcionarios del ACNUR ofrecen la experiencia legal, conocimiento y habilidades que el refugiado necesita en su búsqueda de protección y asistencia.
- a través de entrevistas y reuniones, el refugiado ofrece información sobre su situación, preocupaciones, temores, expectativas, problemas, historia, etc.

El trabajo del intérprete es permitir que las dos partes expongan lo que tienen a su disposición, sin manipular,

controlar, modificar, mejorar, degradar o reducir su contenido.

Para ello debe establecer una relación de confianza tanto con el entrevistador como con el entrevistado.

¿Se espera que lidies con las diferencias culturales? Sí, mas no que actúes como experto en cultura o fuente de información sobre el país de origen. Tu función es intervenir cuando sientas que el entrevistador y el entrevistado no se entienden o cuando cualquiera de los oradores siente que no lo están entendiendo. Al hacerlo, enfócate en el lenguaje que utilizan ambas partes y analiza su significado y malentendidos culturales potenciales. Tu tarea es, por lo tanto, ayudar a ambas partes a explorar el significado de sus palabras. Para lograrlo, esfuerzate en reflejar con precisión, no reemplazar, el significado detrás de las palabras del hablante.

Los intérpretes no deben reemplazar los significados. Su tarea es ayudar a encontrarlos.

La declaración del intérprete es de naturaleza legal y debe contener elementos que creen los límites necesarios dentro de los cuales puede actuar

El Intérprete emitirá su declaración tanto en el idioma del entrevistador como en el del entrevistado. En su

declaración de apertura aparecerán los siguientes enunciados:

- Que se esforzará por interpretar correctamente todo lo que diga cada una de las partes. Si no comprende, y por lo tanto no puede interpretar, pedirá que repitan.
- Que no emitirá opinión propia sobre ninguna declaración hecha por ninguna de las partes.
- Que no proporcionará información adicional a lo dicho por las partes, ni explicará asuntos culturales, políticos, religiosos, sociales o antropológicos en nombre de ninguna de las partes. En caso necesario, proporcionará el significado de cualquier palabra, expresión u oración, en particular las de contenido cultural.
- Que solicita a las partes hablar entre sí, a través de, y no con el intérprete.

A lo largo de la entrevista, el intérprete usará el mismo pronombre que el hablante, y hablará de sí mismo en tercera persona (por ejemplo, “El intérprete necesita un descanso”).

Si alguna de las partes tiene problemas para comprenderlo o no se siente

cómoda con su interpretación, debe hacerlo saber en la primera oportunidad.

9. Obstáculos más comunes ante la interpretación en un contexto de refugiados

La inversión pronominal

¿Qué es la inversión pronominal?

Si el entrevistado dice: “me fui a casa”, el intérprete deberá decir “me fui a casa”. Hay casos en los que psicológicamente puede resultar difícil cumplir con esta regla, y el intérprete invertirá los pronombres, es decir, cambiará a él/ella cuando el hablante diga “Yo”.

El lenguaje culturalmente inapropiado o insultante

Por ejemplo, el entrevistado y el entrevistador se insultan, su discurso contiene lenguaje culturalmente inapropiado o incluso insultante. Por un lado, has prometido que interpretarás todo lo que digan los oradores. Por el otro, sabes que lo que suena perfectamente apropiado en un idioma puede ser grosero en otro. ¿Depende de ti decidir si conviertes el lenguaje potencialmente grosero en un lenguaje neutral? Trata de contener tus emociones, no te asustes, concéntrate en traducir los significados en lugar de palabras, y pide permiso para hablar con el orador cuando la rudeza potencial

sea resultado de un sarcasmo, ironía, ira, desilusión, tristeza, etc.

Por lo general, la rudeza es el resultado de una mala selección del vocabulario cuando se habla de asuntos sensibles o emocionalmente cargados, como pueden ser los problemas sexuales. Puede expresar desacuerdo o indicar que el hablante sufre algún tipo de malestar social, trastorno mental, trauma, etc, o simplemente ser la forma en que se expresa el hablante.

¡Nota!

Una de tus tareas como intérprete es que las personas logren comunicarse. Señalar que la ira, el sarcasmo, la decepción o la mala selección del vocabulario pueden estar detrás de las palabras del orador podría ser una solución. Al mismo tiempo, probablemente sea una buena idea verificar si el hablante realmente desea usar un lenguaje insultante antes de dar una traducción palabra por palabra.

Las nociones típicamente culturales

Supongamos que el hablante ha usado la palabra hermano, y que, de acuerdo con la construcción de la oración, le ha asignado cierto nivel de significado, aunque todavía no ha dado más detalles. Debes tomarte tu tiempo para explicar, en lugar de permitir que surja un malentendido.

Las palabras simples, como hermano, familia, etc. pueden transmitir nociones muy diferentes de una cultura a otra. Nunca asumas el papel de antropólogo, sociólogo o historiador. Debes trazar una línea entre explicar el valor cultural de una palabra y proporcionar información o explicación sobre cuestiones culturales, políticas o religiosas.

Lenguaje primitivo, poco sofisticado y gramaticalmente incorrecto

¿Puedo pulir un lenguaje pobre? Es comprensible que puedas sentirte tentado a hacerlo. Sin embargo, tu objetivo final es la precisión, y esta debe basarse únicamente en las palabras del orador y su significado.

Uso de metáforas y eufemismos para describir conceptos sensibles y/o cargados emocionalmente

El hablante parece usar eufemismos y metáforas. Dichas palabras o expresiones pueden no tener referentes coincidentes en el idioma de destino. Debes evitar traducirlos a lo que crees que significan.

¡Nota!

Las metáforas y los eufemismos pueden ser difíciles de entender, e implican una multitud de significados de los que tal vez no te des cuenta. A menudo se

usan cuando el tema de conversación es particularmente delicado, al menos para el hablante.

Lenguaje incoherente

El orador dice algo que no tiene ningún sentido. Si esto ocurre al comienzo de la entrevista, podrías considerar darle al hablante la oportunidad de continuar por unos minutos, y luego decidir qué hacer. Si ocurre a mitad de la entrevista, podría ser señal de que el hablante debe tomar un descanso o de que no puede hablar sobre ciertas cosas. Solo di que no puedes traducir debido a la incoherencia del hablante.

¡Nota!

La incoherencia puede ocurrir debido a fatiga o sentimientos fuertes, un mal dominio del lenguaje, confusión o trastorno mental. El lenguaje incoherente no se puede traducir, y debes señalarlo sin dudar. Nunca trates de darle sentido o explicación a la incoherencia. En ese momento, debes actuar en tu calidad de intérprete. No eres neurolingüista ni psicólogo.

Ataques de llanto al tratar de contar una historia de refugiado

El hablante rompe a llorar mientras se expresa. ¿Qué debes hacer? La experiencia sugiere no detenerlo. Haz una inter-

pretación sumaria cuando el hablante haga una pausa. La toma de notas es útil en este tipo de situaciones.

¿Qué debes hacer cuando te das cuenta de que cometiste un error en la interpretación?

Si no entiendes bien al orador y te das cuenta más tarde, debes informarlo a las partes tan pronto como se presente la oportunidad, para hacer el registro correspondiente. Si no entiendes lo que dice el hablante, incluso si crees que puedes continuar la interpretación, debes detenerte y decir: El intérprete no conoce el significado de las palabras X y/o Y (en ambos idiomas). El entrevistador le pedirá al entrevistado que explique el significado, y luego lo interpretarás.

¿Por qué a veces te sientes inclinado a hacer conjeturas ("adivinar") mientras interpretas?

Hacer conjeturas implica que juzgas y/o te haces una opinión sobre el caso sin conocer todos los hechos, lo cual no ayudará al objetivo de la entrevista.

¿Qué debo hacer al final de la entrevista?

Esta es una fase importante de la reunión en la que se podría proporcionar información específica sobre el resultado de la entrevista. *Trata de mantener la concentración para poder traducir cualquier pregunta importante que aún pueda surgir.*



Actividades y eventos científicos

XI Simposio Internacional de la Traducción, la Terminología y la Interpretación, Cuba- Quebec, 2018

El XI Simposio sesionará del 4 al 7 de diciembre en el Hotel Iberostar Playa Alameda de Varadero.

El programa promete mantener el interés de todos: “La huella social de los traductores, terminólogos e intérpretes” es el tema central que se abordará desde diferentes ángulos y miradas. El taller “Iniciarse en el camino de la traducción técnica para dejar huellas” dará inicio a las actividades en el Salón Plenario el día 4 a las 14:00 y estará a cargo de la colega **Norma Rendón**, experimentada traductora y profesora canadiense. Cada una de las jornadas se iniciará con una ponencia magistral a cargo del presidente y dos de los vicepresidentes de la FIT.

El Consejo Ejecutivo de la FIT acogió nuestro simposio para realizar su última reunión del año en paralelo a sus actividades y compartir con los asistentes, lo que constituirá una excelente oportunidad.

Acerca de los preparativos del Congreso Mundial de la FIT Varadero 2020

Tras haber recibido la sede del evento, el comité organizador y el presidente de la FIT, Kevin Quirk, firmaron el acuerdo que oficialmente da inicio a

la organización de este importante evento para nuestra profesión. La firma ocurrió durante la reunión anual del Consejo de la FIT celebrada en Astracán, Rusia, durante los días 6 y 7 de abril de este año.

La ACTI comenzó el proceso financiero con la preparación del presupuesto que deberá aprobarse en la reunión anual del Consejo FIT en Panamá.

Igualmente terminó el trabajo relativo a la imagen que tendrá el congreso mundial y se aprobó por el Consejo de la FIT.

En estos momentos trabaja en la creación del sitio web oficial del evento. Durante el XI Simposio, el Consejo Ejecutivo de la FIT visitará las instalaciones sede del Congreso.

Celebración del Día Internacional de la Traducción 2019

La ONU proclamó el 2019 como Año Internacional de las Lenguas Indígenas en consonancia con la recomendación pertinente del Foro Permanente 2016 de la Asamblea General de la ONU. El objetivo es llamar la atención sobre la necesidad de conservarlas, revitalizarlas y fomentarlas nacional e internacionalmente. La *Unesco* actuará como organismo coordinador de las actividades conexas, y la FIT

celebrará el Día Internacional de la Traducción del próximo año con ese tema central.

XV Simposio de Traducción Literaria.

La Sección de Traducción Literaria de la Asociación de Escritores de la UNEAC, en colaboración con la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI), organiza el XV Simposio Internacional de Traducción Literaria a celebrarse en noviembre de 2019. El evento formará parte de las celebraciones por el 25 aniversario de la ACTI y el 500 aniversario de la fundación de La Habana. Los interesados en participar **en participar** deben hacer llegar al Comité Organi-

zador un resumen de no más de 250 palabras, a las siguientes direcciones electrónicas: irsula@cubarte.cult.cu y olgaelena@cubarte.cult.cu.

Falleció Marion Boers, expresidente de la FIT

La sudafricana Marion Boers falleció el pasado 16 de octubre de 2018. Se desempeñó como presidente de la FIT durante dos mandatos (2008-2014), y trabajó incansablemente por la reputación de la FIT y los traductores. En 2014 fue nombrada consejera honoraria y siempre se mantuvo como una firme defensora de la Organización. La ACTI le debe el gran apoyo que recibió durante su mandato. Vayan nuestras condolencias a sus familiares, amigos y colegas.



Aproximación a la diversidad cultural de la fraseología procedente de la lusofonía

Lic. Margarita Linares

Agencia Empleadora Palco

Los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios. Cualquiera de los que has dicho [Sancho], basta para dar a entender tu pensamiento. (Miguel de Cervantes Saavedra. Don Quijote, Segunda parte, capítulo LXVII)

Introducción

Nuestro interés por la fraseología surgió hace muchos años, al corroborar la inexistencia en Cuba de materiales bilingües que abordaran las expresiones idiomáticas, frases hechas, modismos, refranes y proverbios de la lengua portuguesa. El trabajo desempeñado, primero en la Redacción al Exterior de la Agencia Prensa Latina y luego, desde 1985, en el área de Misiones Diplomáticas, nos ha permitido estar en contacto muy directo con el idioma portugués, lo que nos motivó a hacer un levantamiento de este tipo de paremias.

Los refranes, los dichos, las sentencias y otras expresiones idiomáticas no se pueden interpretar a partir del significado individual de cada una de las palabras que los componen, siendo ésta una gran dificultad para quienes necesitan aprender una segunda lengua y para quienes se ven en la necesidad de traducir estas expresiones.

Tal como sucede con otros términos, no hay un consenso general

en cuanto a la esfera de estudio que abarca la fraseología, y son diferentes las definiciones encontradas en obras contemporáneas, incluso divergentes de la que aquí presentamos.

Según el DRAE la fraseología es la parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fijas. Es decir, se encarga del estudio de las unidades fraseológicas. Es esta la clasificación que tomaremos para nuestra investigación. Urge aclarar que no haremos un estudio paremiológico comparado.

La presente investigación pretende demostrar, con ejemplos concretos, qué repercusión tienen las diferencias culturales al traducir las paremias, específicamente, en el ámbito de la lusofonía.

Las unidades fraseológicas de una lengua son el preservador natural de las creencias, tradiciones y símbolos de un pueblo y como tales su estudio resulta tan interesante para el antropólogo y el historiador como para el lingüista. El que aprende una lengua extranjera, por otra parte, forzosamente se verá obligado a aprender también los componentes culturales y psicológicos que permiten la comprensión profunda de esa lengua.

Ningún conocimiento enciclopédico de muchas unidades fraseológicas ya creadas podrá suplir estos conocimientos culturales. Y la razón no es otra que la fraseología no es un inventario cerrado de locuciones sino que, por el contrario, es una actividad a la cual constantemente se incorporan nuevos fraseologismos.

Aclarado este aspecto, expliquemos entonces, desde el punto de vista cultural, ¿qué es la lusofonía? El diccionario de la lengua portuguesa de la Porto Editora (8ª edición revisada y aumentada: 1999) define la lusofonía como el conjunto de las identidades culturales existentes entre los 8 países de lengua oficial portuguesa: (Ver cuadro No 4): Portugal, Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe y Timor Leste, aunque debemos añadir que en julio de 2014, Guinea Ecuatorial fue admitida como miembro pleno de la organización.

Amén de que hay otras regiones en donde el portugués no es oficial, pero es usado como lengua materna debido a los vínculos históricos que tuvieron con Portugal. Por ejemplo: Macao, una región administrativa especial de China, y en Dadra y Nagar Haveli; Damán y Diu; y Goa, estados y territorios de la India.

Por consiguiente, la palabra lusofonía, desde el punto de vista geográfico y socio-político designa a los países que integran la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) que el pasado día 5 de Mayo cumplió 22 años de creada y también designa a una comunidad lingüística, es decir, una comunidad de todos los individuos que tienen en común la lengua portuguesa y que, por ello, comparten aspectos culturales comunes. Es menester destacar que, culturalmente, esta comunidad no es un bloque monolítico, pues individualmente cada uno de los países citados conserva su identidad propia.

Y vale referir aquí lo expresado por el escritor mozambicano Mia Couto (cito): “considero importante cuestionar la idea de la lusofonía. Y constatar que el concepto es plural: existen lusofonías”.

En el habla del portugués existen tres variantes lingüísticas, con sus especificidades, son ellas la variante europea, la brasileña y la africana.

El portugués hablado en Portugal, hasta 1974, se mantuvo muy aislado y con poca evolución lingüística, en virtud de la política fascista que imperaba en el país, al decir del dictador Oliveira Salazar (1965): “estamos orgullosamente solos”.

Con el proceso de descolonización de sus territorios en África y Asia esta realidad empezó a cambiar y la lengua empezó a enriquecerse, fundamentalmente, desde el punto de vista lexical y semántico.

El caso del portugués hablado en Brasil es representativo, allí este idioma es la lengua materna, y entre esta variante y la europea, vale la pena destacar que existen marcadas diferencias ortográficas, fonéticas, morfológicas, sintácticas, semánticas y lexicales, sobre las cuales no particularizaremos, pues no son objeto de esta investigación.

No obstante, en la lengua portuguesa (para la lengua escrita) existe un Acuerdo Ortográfico desde 1990, el cual aporta algunas ventajas, fundamentalmente:

- Unifica la ortografía para todos los países miembros de la CPLP,

reduce las divergencias ortográficas entre los diferentes países, proporciona ventajas pedagógicas, diplomáticas, editoriales, etc.

Sin embargo no todos los países de la CPLP han ratificado el AO90. En Mozambique fue aprobado por el Parlamento, pero aún no ha sido ratificado. Guinea Bissau lo aprobó, mas aún no ha iniciado su aplicación. Solo falta Angola por tomar una decisión.

Ante las críticas que este acuerdo ha desatado, incluyendo reclamos para su revocación, el académico portugués João Malaca Casteleiro, uno de los artífices principales del mismo, aconseja que se debe esperar a que el AO90 esté implantado en todos los países de la lusofonía, para proceder a un proceso de revisión y perfeccionamiento del mismo.

Habíamos referido ya que la traducción de la fraseología representa una gran dificultad para cualquier profesional, veamos estos sencillos ejemplos tomados de diferentes materiales “traducidos al español”, que corroboran tal afirmación.

FRASE EN PORTUGUÉS	TRADUCCIÓN INCORRECTA	TRADUCCIÓN CORRECTA
Abrço de urso	Abrazo de oso	Beso de Judas
Andar a comer muito queijo	Andar comiendo mucho queso	Tener mala memoria
Ir aos arames	Ir a los alambres	Ponerse fuera de sí/ Enfurecerse

Ante esta evidencia, resulta interesante tener en cuenta lo que afirma Eugene Nida, lingüista estadounidense, (1999:1): “Los errores mayores en traducción e interpretación no resultan normalmente de una insuficiencia de palabras, sino de la falta de

suposiciones culturales concretas”. Y en este sentido, no podemos dejar de referir aquí la sarta de paremias mal traducidas al español que oímos todas las semanas en las dos telenovelas brasileñas de turno en la TV cubana. Veamos algunos ejemplos:

FRASE EN PORTUGUÉS	TRADUCCIÓN INCORRECTA	TRADUCCIÓN CORRECTA
Atirar barro à parede	Tirar barro a las paredes	Tirar piedras
Ficar em águas de bacalhau	Quedar en aguas de bacalao	Problema sin resolver/ Quedarse embarcado
Ter mais olhos que barriga	Tener más ojos que barriga	Comer más con los ojos que con la boca

Ello demuestra, además, que la competencia traduccional diferencia a los profesionales interculturales de las personas que simplemente conocen dos idiomas.

Lengua y cultura son dos sistemas semejantes de símbolos interdependientes y ambas están intrínsecamente conectadas.

Dos lenguas en contacto, establecen también relaciones entre sus

respectivas culturas. Ninguna lengua se puede comprender sin la cultura a la cual va emparejada. Esto representa una dificultad más para el traductor en la búsqueda de equivalencias, pues existen fenómenos y procesos socio-históricos, psicológicos y políticos no coincidentes.

Para ilustrar la anterior afirmación, veamos los siguientes ejemplos:

FRASE EN PORTUGUÉS	FRASE EN ESPAÑOL
Histórias do arco da velha	Historias increíbles
Aquilo aí era a casa da mãe Joana	Aquello andaba manga por hombro/Aquel lugar era un relajó
Andar em bolandas	Ir de un lado para otro/ Estar en el peloteo (cubanismo)

Por consiguiente, el traductor e intérprete bien preparado se convierte en un eslabón intercultural, el cual actúa como mediador entre la cultura de origen y la cultura meta o de llegada. Es

decir, se convierte en un comunicador intercultural.

Los proverbios y las estructuras lexicalizadas de una lengua expresan de modo muy conciso una máxima o

una experiencia, que en cada lengua puede ser diferente, hasta contradictoria de una lengua a otra, e incluso de una variante lingüística a otra. Tomemos por ejemplo la observación de un fenómeno natural: cuando está lloviendo y hace sol.

En Cuba, suele decirse:

- Se está casando la hija del diablo.

Veamos cómo denominan este fenómeno en otras partes de Hispanoamérica:

En España este fenómeno se expresa de varias formas, en dependencia de la región de procedencia del hablante:

- Tiempo de brujas
- Cuando llueve y hace sol sale de paseo el caracol
- Sol de gitanos

En México y El Salvador:

- Está pariendo la venada

En Costa Rica:

- Se está bañando la virgen

En República Dominicana:

- Se está casando una bruja

¿Y entonces cómo diríamos esto en portugués?, pues depende del destinatario. Si este fuese un portugués, diríamos:

- A chover e a fazer sol estão as bruxas no farol/ A chover e a fazer sol, andam as bruxas enroladas num lençol.

Para un angolano:

- Morreu o bruxo

Para un mozambicano:

- Há casamento de macacos

Para un caboverdiano:

- As bruxas estão a pentear-se

Vale destacar que cada uno de los ejemplos denota diferentes formas de describir la misma realidad, sin obviar las desviaciones que desde el punto de vista formal presentan las estructuras al compararlas con la frase original en español.

En la mayoría de los casos, sin embargo, se puede encontrar una expresión idiomática o un proverbio que exprese el mismo sentido o la misma idea en la lengua a la que se traduce.

El problema estriba en que raras veces dos lenguas emplean la misma imagen

o metáfora para expresar una misma idea. Ejemplo:

ESPAÑOL	PORTUGUÉS
Volviendo al tema	Voltando à vaca fria
Donde el diablo dio las tres voces	Onde Judas perdeu as botas/ No cú de Judas
Morirse de envidia o de celos	Ter dor de cotovelo

Los refranes encierran además un gran valor histórico. Han pasado de generación en generación, de forma prácticamente inamovible, han surgido tanto de la observación directa de fenómenos naturales, como ya referimos, como de la alusión a hechos históricos, leyendas, mitos nacionales o de otras culturas. Algunos son por sí mismos retazos de historia:

Portugués

Ser como Obras de Santa Engrácia. Se refiere a una leyenda portuguesa de 1611 sobre una iglesia que jamás se construyó.

Equivale en Español a: Para las calendas griegas. En Cuba: Mañana, tarde y nunca.

Tudo como dantes, quartel general em Abrantes

En la época de la primera invasión francesa, el Rey portugués D. João

VI, que nada hacía para detener a los invasores que tenían su cuartel general en Abrantes, al informar sobre la situación militar era esa la frase que pronunciaba.

Equivale en Español (de Cuba) a: “El cuartico está igualito”

“Tirar o cavalinho da chuva” o “tirar o cavalo da chuva”

Es una expresión popular portuguesa del siglo XIX, que significa desistir de algo, perder las ilusiones. Se remonta a la época en que el caballo era el medio principal de transportación.

Equivale en Español (de Cuba) a: “Olvida el tango y canta bolero”

Podemos referir además que las unidades fraseológicas abarcan diversas facetas de la vida humana: el amor, la amistad, la envidia, la ambición, el sufrimiento, la perseverancia, etc.

Ejemplificaremos con frases usadas en la variante europea del portugués:

PORTUGUÉS	ESPAÑOL
Estar em maus lençóis	Meterse en camisa de once varas
Engolir sapos	Hacer de tripas corazón
Estar na rua da amargura	Estar con una mano alante y otra atrás
Ter um rei na barriga	Creerse el ombligo del mundo

Por otra parte, sobre el portugués hablado en Brasil, podemos decir que se ha enriquecido por la influencia de las lenguas indígenas, de algunas lenguas africanas y del español que lo rodea. Este país conserva un re-

franero muy rico y una fraseología que se renueva constantemente, en consonancia con la vastedad del territorio que ocupa y la diversidad de sus áreas geográficas.

Ejemplos:

PORTUGUÉS BRASILEÑO	ESPAÑOL
Em lago de piranha, jacaré nada de costas	Guerra avisada no mata soldado
Rodar a baiana	Tirarse para el solar
Afogar o ganso	Tener sexo (hombre) / Masturbarse
Estar à vontade não é estar à vontadeinha	No confundir la libertad con el libertinaje

La variante africana es la que fonéticamente está más cerca de la europea que la anterior. Esta variante ha sido considerada emergente por muchos lingüistas, debido, en primer lugar, a que en todos estos países el portugués no es la lengua materna, es la lengua de comunicación y de unidad nacional, siendo utilizada en la administración, en la enseñanza, en la prensa y en las relaciones internacionales. Es decir,

el portugués es su lengua oficial. En segundo lugar, porque en la citada variante hay una fuerte influencia de las lenguas autóctonas de cada región, y en los casos de Cabo Verde y de Guinea Bissau, está la influencia del crioulo, que es la lengua materna de ambas nacionalidades, a pesar de que en la lengua escrita se respeten los parámetros del Acuerdo Ortográfico de 1990.

Fraseología de la variante africana

PORTUGUÉS ANGOLANO	ESPAÑOL
Feito em cima do joelho	Mal hecho
Duas pessoas nunca comem galinha sem sal	Una mano lava la otra y las dos lavan la cara

PORTUGUÉS CABOVERDIANO	ESPAÑOL
Filho da cabra salta na rocha	La cabra siempre tira para el monte
Não é por aí que o gato vai as filhoses	La sangre no llega al río

PORTUGUÉS DE GUINEA BISSAU	ESPAÑOL
Arranjar sarna para se coçar	Meterse en camisa de once varas
Mandar pentear macacos	Mandar a freir tusas

Sin embargo, a pesar de la demostrada diversidad existente en el portugués contemporáneo, el portugués que se imparte en las escuelas cubanas de idiomas es el hablado en Brasil y, con excepción de algunos pocos traductores e intérpretes que dominan las variantes europea y africana, lamentablemente, el grueso de los que viven de esta profesión solo conoce la variante brasileña.

Vale la pena acotar que esta situación puede ser revertida si, tanto desde el punto de vista institucional como desde el individual, cada profesional interesado sabe aprovechar la presencia en Cuba de la lectora de portugués del Instituto Camões,

que está prestando servicios en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la Habana.

Conclusiones

Esta investigación se ha centrado en demostrar, con ejemplos concretos, que a pesar de la comunidad lingüística y las semejanzas estructurales y semánticas existentes entre la lengua española y la portuguesa, en el acto específico de la traducción de la fraseología procedente de la lusofonía, asoman divergencias en la correspondencia formal y semántica e incluso marcadas diferencias culturales.

Hasta aquí, hemos apreciado ejemplos que ilustran la riqueza fraseológica

de cada una de las variantes del portugués. Factor este que evidencia la diversidad lingüística y cultural que cada una de ellas aporta a la lengua portuguesa en general.

Teniendo en cuenta aquello de que en la lengua materna podemos decir todo lo que queremos y en las lenguas adquiridas solo lo que podemos; conocer y hacer uso correcto de las unidades fraseológicas significa que se ha alcanzado un alto nivel de expresión lingüística en una lengua extranjera.

Como la traducción es un proceso intelectual que no admite el automatismo, se hace indispensable para este profesional contar con instrumentos adecuados para enfrentar los desafíos cotidianos a los que hicimos referencia. Diccionarios paremiológicos, glosarios, refraneros monolingües y bilingües, colecciones de refranes, listas de proverbios, de las cuales hay innúmeras en internet, e incluso la experiencia vivida por algunas y algunos colegas, son herramientas de las cuales debemos asirnos para acometer con éxito nuestro trabajo.

Sólo resta decir que, aunque la traducción de las unidades fraseológicas se considera la pesadilla de los traductores e intérpretes, entonces, como profesionales que somos, de-

bemos coger al toro por los cuernos y llevarnos el gato al agua.

Bibliografía

- Arencibia R., Lourdes. (1976): Traducción científica o traducción intuitiva. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Catford, John Cunnison. (1970): Una teoría lingüística. Ed. Universidad Central, Caracas.
- Colectivo de Autores. (1980): Curso de lingüística General. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Colectivo de Professores do Ensino Secundário. (1978): Memofichas. Português I. Ed. Electrober Lda, Lisboa.
- Corpas Pastor, G. (1996): Manual de fraseología española, Madrid, Gredos.
- Couto, Mía. (2010): Entrevista ao jornal "O Estado de São Paulo".
- Gavich, Olga. (2002): Traducción e Interferência lingüística. Universidad Nacional de Catamarca. Facultad de Humanidades. Argentina.
- Lakof, George (1987): Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind. University of Chicago.
- Linares Cepeda, Margarita. (1981): Considerações sobre a correspondência formal e semântica na tradução de português-espanhol e espanhol-português. Trabalho de Diploma. ISPLE, La Habana.

- Marques Simões, Isabel e Teletin, Andreea. Quando os portugueses se vêem gregos ou a questão dos estereótipos culturais em expressões idiomáticas portuguesas e francesas Tese de doutoramento. Centro de Lingüística da Universidade do Porto.
- Moreira, António. (1997): Provérbios Portugueses, Editorial Notícias, Lisboa.
- Moreira dos Santos, Maria Alice. (2000): Dicionário de Provérbios, Adágios, Ditados, Máximas, Aforismos e Frases Feitas, Porto Editora.
- Nida, Eugene A. (1999): Lengua, Cultura y Traducción. En Miguel Ángel Vega- Rafael Martín Gaitero (eds). Lengua y Cultura. Estudios en torno a la traducción. Madrid: Editorial Complutense.
- Reis, Neves e Bergstrom, Magnus. (1975): Prontuário Ortográfico e Guia da Língua Portuguesa. 10ª edição. Lisboa,
- Rivano, Emilio (2004): Lenguaje y cognición. Estudios de lingüística cognitiva. Universidad de Concepción. Chile.
- Silva, Thaís Cristófar. (1999): Fonética e Fonologia do Português: roteiro de estudos e guia de ejercicios. Ed. Contexto, São Paulo.



¿Bacalao está bien dicho?

Sí. *Bacalao* es la forma correcta para nombrar a ese pez comestible. La forma *bacalado* es una **ultracorrección**, un error que consiste en la deformación de una palabra correcta por considerarla una forma errónea. En este caso el hablante asocia la terminación *-ao* a los errores que se producen al pronunciar descuidadamente formas como *abogado*, *acabado*, *terminado*, *soldado*, etc.

¿Es correcto decir un cantaor flamenco?

Sí. La palabra *cantaor* aparece recogida en el *DRAE* como forma sincopada de la palabra *cantador* para referirse a un ‘cantante de flamenco’. Del ámbito del arte flamenco proceden también las palabras *bailaor* y *tablaor*, igualmente correctas en esta forma sincopada. El caso de *cantaor* es una excepción por el significado específico de la palabra.

¿Es un vulgarismo decir quizás?

No, esta forma del adverbio es perfectamente válida. La forma original para este adverbio de duda o posibilidad es *quizá*, que es la preferida por la Academia, pero por analogía con otros adverbios (*además*, *jamás*) se creó la forma *quizás*, que resulta igualmente válida. En cambio, se considera un vulgarismo la adición de *-s* en el adverbio *inclusive* cuando aparece junto a sustantivos o

pronombres en plural. Lo correcto es mantener *inclusive* invariable, como corresponde a su carácter adverbial:

“Los plazos son del 15 al 28 de julio, ambos inclusive.”

¿Se dice *adecue* o *adecúe*?

Ambas formas son correctas ya que esta palabra puede pronunciarse como trisílabo con diptongo [adé-kue] o polisílabo con hiato [a-de-kú-e]. Igualmente válidas son, por tanto, las formas con o sin tilde correspondientes:

“Estoy buscando un regalo que se *adecúe* al gusto de Marta.”

“Estoy buscando un regalo que se *adecue* al gusto de Marta.”

Esta doble acentuación es extensible a las tres personas del singular y a la tercera del plural del presente de indicativo (*adecuo/adecúo*, *adecuas/adecúas*, *adecua/adecúa*, *adecuan/adecúan*) y del presente de subjuntivo (*adecue/adecúe*, *adecues/adecúes*, *adecuen/adecúen*) y a la segunda persona del singular del presente de imperativo de las áreas no voseantes (*adecua/adecúa*).

¿Estadio o *estadio*?

Estadio. Se trata de una palabra trisílabo, que se pronuncia con diptongo y se es-

cribe sin tilde porque es llana y acaba en vocal. La palabra *estadio* tiene dos significados: ‘recinto con grandes dimensiones con graderías para los espectadores, destinado a competiciones deportivas’ y ‘periodo o fase de un proceso’.

“El estadio olímpico está siendo remodelado para las próximas competiciones.”

“Su enfermedad se encuentra en un estadio terminal.”

La forma *estadio* no se admite para ninguno de los dos significados, pese a que en algunos textos especializados se observa el uso erróneo de *estadio* para aludir a las diferentes etapas del desarrollo o fases de una enfermedad, en un intento de distinguirlo del primer significado, ‘recinto deportivo’. Pero esta variante gráfica no está siquiera recogida en las obras médicas especializadas, como el *Diccionario de términos médicos* de la Real Academia Nacional de Medicina.

“Cada vez es más frecuente la detección del cáncer en estadios iniciales”.

¿Cómo se pronuncia *airbag*?

Debe pronunciarse tal y como se lee en español, con acentuación llana: [áirbag]. Como norma general se recomienda pronunciar los extranjerismos

que conservan la grafía de su lengua de origen adaptándolos fonéticamente a la pronunciación española. Como formas alternativas a este extranjerismo se pueden utilizar los calcos y traducciones *bolsa de aire*, *cojín de aire* o *colchón de aire*.

Puede escribirse también con guion: *air-bag* y su forma del plural es *airbags*.

¿Cómo se pronuncia *currículum vitae*?

Son igualmente válidas la pronunciación tal como se lee [kurrikulum bítae] y la pronunciación en la que el diptongo latino *ae* se pronuncia como *e* [kurrikulum bíte]. No es admisible la pronunciación [kurrikulum bitáe], con el segundo término acentuado en la penúltima sílaba:

“Aún no he terminado de redactar mi [kurrikulum bítae].”

“Aún no he terminado de redactar mi [kurrikulum bíte].”

Curriculum vitae es una locución latina que significa literalmente ‘carrera de la vida’. Es una expresión que se ha extendido en español por influencia anglosajona y se usa para designar el documento que contiene la relación de los datos personales, formación académica, actividad laboral y méritos de una persona.

¿Cómo se pronuncia la palabra latina *quid*?

La pronunciación recomendada para las palabras latinas que comienzan por *qu* es articularlas como dos sonidos [ku]: *quid* se pronuncia [kuíd], *quidam* se debe emitir como [kuídám], *quórum* se pronuncia [kuórum].

La expresión latina *quid pro quo*, que significa ‘cosa que se recibe como compensación por la cesión de otra’, se pronuncia [kuíd pro kuó]:

“Te haré este favor, pero ya sabes [kuíd pro kuó], luego te toca a ti.”

Sin embargo, en la expresión *el quid de la cuestión*, con el significado de ‘esencia o punto clave’ se pronuncia corrientemente [kíd].

“Este es el [kíd]...”

¿Se puede decir *oscuro* o hay que decir *obscuro*?

Aunque se puede escribir, y por tanto pronunciar, de ambas formas, se recomienda usar la forma simple, *oscuro*, tanto en la escritura como en la pronunciación:

“No se veía nada porque estaba muy obscuro [obskúro].”

“No se veía nada porque estaba muy oscuro [oskúro].”

Esta misma recomendación de usar la forma simplificada afecta también a las siguientes palabras y sus derivados: *subscribir/suscribir*, *substancia/sustancia*, *substituir/sustituir*, *substraer/sustraer*, *substrato/sustrato*.

“Ha dicho el mecánico que tendrá que substituir varias piezas del motor.”

“Ha dicho el mecánico que tendrá que sustituir varias piezas del motor.”

“Ya no recibo la revista, porque olvidé pagar la suscripción.”

“Ya no recibo la revista, porque olvidé pagar la suscripción.”

¿Es bueno titubear cuando hablamos?

Las pausas, los titubeos y las interrupciones sonoras del discurso (*estooo, ehh, ajá, uhummmm, uf, mmmm...*) son elementos propios y expresivos dentro de la comunicación oral. *Titubear* es, según el *DRAE*, ‘tropezar o vacilar en la elección o pronunciación de las palabras’ y esta vacilación no recibe la misma interpretación en todas las culturas. Así, en la cultura anglosajona, el titubeo y los silencios que interrumpen la expresión oral se valoran de forma positiva por considerarse que se usan para reflexionar y elaborar detenidamente lo que se dice, en registros formales. En la cultura hispana, sin embargo, se con-

sideran propias del registro coloquial e informal y se interpretan como síntomas de inseguridad y de falta de planificación por parte del hablante. El uso moderado y expresivo de estas interrupciones sonoras del discurso aporta ciertas ventajas:

permite al emisor controlar y organizar su mensaje, le ayuda a evitar las muletillas y expresiones de relleno, y mantiene la atención del receptor al tiempo que contribuye a crear la sensación de que lo que dice es relevante.

¿Los nombres propios tienen una forma ortográfica fija?

A los nombres propios se les aplican las mismas reglas de ortografía que al resto de palabras del español, tanto en la acentuación como en las letras que los componen. La idea de que «los nombres propios no tienen ortografía» responde al hecho de que los nombres de persona pueden plasmarse con una

forma ortográfica determinada cuando se inscriben en el registro civil, como sucede con *Helena* o *Elena*, *Jerónimo* o *Gerónimo*.

Respecto a la acentuación, por su carácter discriminatorio, si alguien decidiera escribir su apellido como *Gonzalez* (sin tilde), deberá asumir que los demás lo pronuncien como palabra aguda [gonzaléz]:

“Mi nombre es Ana María Gonzalez.”

“Mi nombre es Ana María González.”

La elección del nombre de pila es totalmente libre, hasta el punto de que estos nombres pueden ser creados o inventados mediante fórmulas tales como la combinación de varios (*Mariángeles*; *Juanjosé*), anagramas (*Ariam*, de *María*) o la fusión de palabras (*Yotuel*, de *yo*, *tú*, *él*), entre otros.

Todas estas creaciones lingüísticas son aceptables siempre que se ajusten a la norma ortográfica vigente.

